NIÑOS DE ESCUELA ESPAÑOLA

Suplemento infantil número 191 — Madrid, 3 de enero de 1963 — Solana: Mayor, 4.—Madrid (13)

FRAY PRIMITIVO ERA UNO DE LOS PRIMEROS FRANCISCANOS. CUMPLIENDO EL MANDATO DE LA ORDEN, FRAY PRIMITIVO ALOSTUMBRABA A SALIR A MENDIGAR.

LA SED LE TORTURABA, PERO FRAY PRIMITIVO PENSÓ...

Y DIOS LE PREMIO, PUES AL LEVANTAR LA CABEZA, VIO QUE SOBRE EL AZUL DEL ATARDECER LUCIA UN GRACIOSO LUCERO.

ANIMADO POR AQUELLO, FRAY PRIMITIVO, HIZO LO MISMO TODOS LOS DIAS. PASABA, METIA LA MANO EN EL AGUA Y NO BEBIA. Y CADA VEZ VEIA APARECER EN EL CIELO UN NUEVO LUCERO.

DE ESTE MODO, PENSABA FRAY PRIMITIVO, EN NO BEBER, SEGUN COSTUMBRE, PERO AL CONTEMPLAR EL CONGESTIONADO ROSTRO DEL NOVICIO, MOVIDO A COMPASION...

FRAY PRIMITIVO AL ELEVAR LOS OJOS AL CIELO VIO CON GOZO QUE EN VEZ DE UNO HABIA SOBRE EL CIELO DOS LUCEROS.

En este mes celebramos...

Día 1 de enero de 1963

Año nuevo. La vida empieza y sigue, y nosotros, otra vez danzando con los días, las semanas, las idas y venidas a la Escuela y pensando siempre en el domingo para tener vacación y jugar con el balón o las muñecas.

1963: Con mala cara empieza, un poco tontín viene el año con su escolta de frío, de lluvias torrenciales, de nieves blanquísimas y heladas para los campos.

1963: Pero nosotros saltaremos de alegría y pondremos las cosas en su sitio. El año nos traerá lo que quiera: catástrofes, reuniones de gentes importantes, fríos, calores... Nosotros pondremos nuestro entusiasmo, aprenderemos cosas nuevas, nos haremos mayores y, al final, saludaremos al año 1963 diciéndole: ¡Muchas gracias. Ya soy mayor, he aprendido y seguiré viviendo con alegría!

Día 11. - La Sagrada Familia.

No me vengas con tonterías ni me digas que cuando mejor lo pasas es cuando te vas con tus amigotes y andáis todo el santo día por esas calles o cuando vas al cine. La verdad es que cuando mejor lo pasas es cuando estáis todos reunidos en tu casa. Allí, con tus padres y tus hermanos, celebrando cualquier fiesta. Nada hay más hermoso y alegre que la familia. Pero cuando la familia es buena; si no, es un infierno.

Si os fijáis en la casa del Niño Jesús sólo veréis a tres personas. Pero, amigos, ¡qué tres! Se está bien allí con ellos, porque hay paz, se trabaja, se quieren unos a otros, se hace lo que a los demás gusta. No hay egoísmo, eso tan feo que nos hace estar siempre enfadados y regañando.

Si miramos a la casa de Nazareth, allí está el Niño Jesús, la Virgen y San José. Ahora, lo que aprendamos de mirarlos vamos a llevarlo como un bonito regalo a casa: alegría, trabajo, paz, bondad. ¡Muchachos, si consiguiéramos que todas las familias se parecieran un poquito a ésta!

La cosa es fácil: nosotros vamos a ser tan obedientes como Jesús, tan bondadosos como María y tan trabajadores como San José.

Día 26. - Día Mundial de la Santa Infancia.

Yo me acuerdo que un sábado por la tarde, en los últimos días de enero, se presentó el señor Cura en la clase y todos nos preparamos a escucharle. Pero, por lo visto, aquel día quería que hablásemos nosotros. Entonces empezó a preguntar: «¿Qué es mañana?» Y Mariano—que siempre contesta sin que le pregunten—se levantó de prisa y riendo: «¡Domingo!» Y se sentó contento, porque creía que era aquello lo que preguntaba el señor Cura. «Sí, ya sé que es domingo—dijo—; pero ¿qué se celebra»? Y empezamos a rascarnos las orejas para ver quién lo sabía. Ahora se levantó con un poco de miedo Federico y dijo: «Pues se celebra el partido de fútbol entre...» «No, no, no. Otra cosa más importante.» «Pues serán las carreras de cintas.» «Que no, hombre; no es eso.» «La Misa.» «Una procesión.» «El bautismo del niño del señor Pedro.» «El...»

Aquello fué una vergüenza. Nadie lo sabía. El día siguiente era el último domingo de enero.

Qué, ¿os reís vosotros ahora? ¿Que ya lo sabéis?

A ver, un premio para estos niños, que saben ya que el último domingo de enero se celebra...

¡El Día Mundial de la Santa Infancia! ¡Magnífico!

Ahí lo tenéis: el Día Mundial de la Santa Infancia, para que nos acordemos de todos los niños de la Tierra que han nacido y viven sin poder ser cristianos, sin tener por hermano a Jesús. Y, sin embargo, Jesús los busca, y los quiere, y desea que esos niños sean buenos y puedan ir con El al cielo. Pero es que Jesús pide nuestra ayuda para ello. No seamos perezosos. Una limosna, muy bien. Con eso se podrá ayudar al misionero. Y una oración, ¡mejor todavía!

Día 28. - Unión de las Iglesias

Hace más de cincuenta años, dos anglicanos, uno de ellos después convertido al catolicismo, instituyeron el Octavario de la Unión de las Iglesias.

Hoy, tanto protestantes como pertenecientes a Iglesias ortodoxas, se muestran dispuestos a la unión. El Papa pide oraciones y el objetivo del presente Concilio es aclarar los caminos para que esa unión tan provechosa llegue a realizarse.

Día 31. - San Juan Bosco.

San Juan Bosco nació en Turín, en Italia, el año 1815. Naturalmente que cuando nació no era San Juan Bosco, sino simplemente Juanito. Un niño como los demás, que cogía sus rabietas y no dejaba pegar ojo por las noches a sus buenos padres. Luego, al ser mayor, tuvo que ayudar a su madre—mamá Margarita—y se hizo pastor. El Cura Párroco le ayudó al ver las cualidades que tenía, y por fin ingresó en el Seminario para hacerse sacerdote a los veintiséis años. Le preocupó desde el principio la educación de los niños y, sobre todo, el ver cómo se divertían de un modo pecaminoso, y que al acabar los años de la Escuela no tenían colocación. Para evitar estas dos cosas fundó el Oratorio Festivo y las Escuelas Profesionales.

CONCURSO DE CRUCIGRAMAS

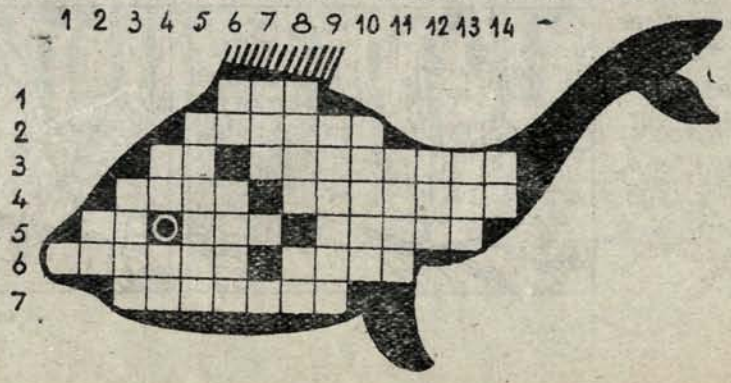
Escuela mixta de Villar de Samaniego (Salamanca)

Aquí tienen ustedes el crucigrama que resultó premiado en el primer mes del concurso. Vinieron muchos, muchísimos, y muy bien hechos. Tuvimos que seleccionar y al fin quedaron dos. El primer premio lo han obtenido José Luis Delgado, Daniel Pereño y Graciliano González, niños de la Escuela mixta de Villar de Samaniego (Salamanca).

El mes próximo, con el nuevo crucigrama, publicaremos el que ha obtenido mención honorífica.

HORIZONTALES: 1: Astro luminoso.—2: Diminutivo de caja.—3: Pronombre reflexivo. Que exhala fragancia, femenino, plural.—4: Representación geográfica de un país sobre un plano. Partido judicial de Huelva.—5: Artículo determinado. Adjetivo demostrativo. Habitante de una península de Asia, al revés.—6: Desierto de Africa. Espacios de tierra para trillar. Perseguido con empeño, al revés.

VERTICALES: 1: Consonante.—2: Artículo determinado.—3: Capa formada en la superficie de un cuerpo metálico. 4: En la baraja representa el número 1, al revés. Preposición inseparable.—5: Que hace trampas para cazar animales, femenino.—6: Siglas comerciales. Pones al fuego un manjar crudo para que se cueza.—7: Organo de la vista. Preposición propia. Conjunción disyuntiva.—8: Flor morada. Nombre de letra, al revés.—9: Persona que se dedica a torear, femenino.—10: Labraba la tierra.—11: Ave palmípeda, plural.—12: Cosa que existe o puede existir.—13: Madre de la Virgen.—14: Letras de casa.



EL TORPE DE FRAY JOSE

Esto fue hace mucho tiempo, muchísimo tiempo, cuando para ir de una aldea a otra se iba sobre una mula y en las casas se alumbraban la noche con un candil de aceite.

José era un chico bonachón, ya sabéis, pero muy simple. Lo engañaban los demás siempre que querían. Y él tan contento. Era torpe José, y por fin, a los veinte años, ya aprendió a leer y escribir. Entonces sus padres decidieron que se colocara y ganase algún dinero. ¡Pero José era tan simple!

Una mañana trabajaba en el campo, iba tras el caballo con su arado y cantaba alegremente. Los demás trabajadores de la finca del barón Marco le hicieron que parase de trabajar y le dijeron:

—Pero, José, ¿cómo vas cantando mientras aras? Con tan poco dinero como te da el barón, ¿estás todavía contento?

—Yo, sí —contestó José—. Me gustan los pájaros, estas uvas hermosas. Mirad, mirad cómo se oye cantar...

—Fray José, debéis ser humildes y resignados en el establo...
—Pero si he aprobado—dijo tristemente fray José.

Y mientras hablaba, uno de los gañanes tiró una piedra al caballo de José, que se espantó y arrastró a José por todos los viñedos. Y el amo que vio aquello, en vez de compadecerse de José, que estaba con la cara y los brazos arañados y el traje roto, lo expulsó y lo dejó sin empleo.

José fue buscando oficios. Pero todos los perdía porque para ninguno servía. Su madre ya estaba cansada de tanto fracaso. Al fin, un día pasaron por su casa dos frailes, y uno de ellos era su tío. La madre se empeñó en que se llevaran a José al convento. Este, por no desobedecer a su madre, ingresó en la Orden. Pero, a pesar de llevar hábitos, el pobre José, que ya era fray José, no dejó de ser un simple.

Lo enviaron con otros novicios al pueblo a recoger limosnas con una mula, y fray José iba por todo el pueblo gritando:

—¡Una limosna para San Francisco!

Recogió muchas, y ya tenía la mula casi llenos los serones, cuando vió a una pobre mujer sentada en el suelo y que daba de mamar a su niño. Y como hacía frío, le regaló una manta y un pan. Pero mientras le entregaba esas limosnas, unos mozalbetes del pueblo pasaron, vieron la mula cargada de jamón, panes, frutas y ropa, y empezaron a robar.

—¡Eh! —gritó fray José—, que es para el convento de San Francisco; no toméis eso, que no es vuestro, que Dios se ofenderá.

Y entre todos los mozalbetes dieron una paliza a fray José y le rompieron el hábito, y al llegar por la noche al convento sin mula, sin limosnas y con el hábito roto, los superiores le regañaron y estaban muy descontentos con él. Pero fray José sabía que amaba a Dios y quería hacerlo todo por él. Pero era un simple, un bobo.

Tuvieron que mandarlo al establo a cuidar a las bestias, porque mientras limpiaba una imagen de la Virgen en el jardín, en la hornacina había un nido de golondrinas, y él lo quiso ver; entonces un envidioso que lo veía puso bajo su pie el jabón con que limpiaba; fray José lo pisó y se vino abajo con la imagen de la Virgen, que tenía más de doscientos años.

A fray José no le disgustaba ningún empleo y en todos quería hacer las cosas con su risa, con su amabilidad, por el Señor. Pero el establo estaba sucio y descuidado. Y al venir a visitar el convento el Obispo Vicario general de la Orden, los demás frailes no querían llevarle al establo, pero el Obispo lo pidió. Y allí conoció a fray José, que estaba tirado en el heno, dando calor a dos corderillos recién nacidos, porque la madre casi se estaba muriendo. Le gustó esto al Obispo, y dijo a los otros religiosos: «¿Qué hombre de vosotros que tenga cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve y va a buscar a la perdida? Esto es lo que ha hecho fray José».

«Y oraba con tanta fuerza y emoción...»

Y por la noche el Obispo estuvo con él hablando de muchas cosas, y vió que José era bueno, y le dijo que tenía que estudiar para hacerse sacerdote.

Todos os acordáis que fray José era un buenazo; pero era torpe y simplón. Pues no había quien le hiciera entrar los estudios en la cabeza. Y él sabía que era torpe, y lo que deseaba era que lo dejasen en el establo con las vacas, los corderos y las gallinas. Pero tuvo que estudiar. Lo que más le gustaba era el capítulo 15 del Evangelio de San Lucas: «¿Qué hombre de vosotros que tenga cien ovejas, si pierde una...?»

Tuvo que marchar del convento a Roma, a examinarse. El esperaba que lo suspendieran y, en cambio, que aprobase fray Reinaldo, que había sido el que le había ayudado a estudiar. Pues bien, le tocó el turno a fray José y le preguntaron:

—El conocimiento de los Evangelios es fundamental en la vida del sacerdote; decidnos, fray José, el capítulo 15 de San Lucas.

—¿El capítulo 15 de San Lucas? —preguntó, asombrado, fray José.

—Sí, eso es.

—«¿Qué hombre de vosotros que tenga cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa

«Y a él lo ataban al suelo con cadenas».

EL CONCURSO Y SUS MUCHACHOS

Ha sido una lluvia peor que las que se han derramado en esos últimos días de diciembre por toda España, la de cartas con dibujos que nos han llegado. Ha sido una verdadera lluvia de pinturas, colorines, dibujos graciosos y (que todo hay que decirlo) algunos, pobrecillos.

Señores y caballeros: No contábamos con que los niños fuesen tan trabajadores. Esto es abrumador. Estamos ahora en pleno trabajo de selección, clasificación y puntuación. Por lo pronto, ahí va ese cuadro de honor con las primicias de los que han parecido al Jurado de «Escuela Española» los mejores trabajos presentados.

Pronto presentaremos algunos de los dibujos para consuelo y estímulo de nuestros trabajadores muchachos que toman parte en el concurso.

Concurso para enero

Ahí va, en la página anterior, el cuento del mes. Ese pobre fray José ha de pasar a vuestras cuartillas, tendrá que tomar vida en vuestros lápices de colores (por Dios, a los dibujos hay que darles mucho color, mucha pintura).

No es necesario que enviéis muchos dibujos. Lo importante es que esos trabajos vengan bien presentados: hechos a tinta, con colorines, con la ficha en la que se indique el nombre y apellidos del niño, edad, Escuela, nombre del Maestro. Eso es lo bueno. Y enviarlos a tiempo para que puedan ser clasificados. Así es que hay que animarse para trabajar y esmerarse en hacerlo bien y presentarlo todavía mejor. A ver si los niños y las niñas de todas las Escuelas nacionales de España demuestran su buen gusto y su deseo de trabajar.

EL TORPE DE FRAY JOSE

(Viene de la página anterior.)

y nueve y va a buscar a la perdida hasta que la halla...?»

—Bien, basta —le dijeron.

Pero él, emocionado, seguía: —

—«... y hallándola, se la pone sobre los hombros, y llegando a su casa, reúne a sus amigos...?»

Regresó al convento. Cuando el superior lo recibió, le dijo, antes de saber nada:

—Fray José, debéis ser humilde y resignaos en el establo.

—Pero si he aprobado —dijo, tristemente, fray José.

Y, al fin, se ordenó de sacerdote. Y su santidad era tan grande, y oraba con tanta fuerza y emoción, que Dios lo elevaba de la tierra, y las gentes quedaban espantadas de que un fraile tan simplón hubiese alcanzado esa santidad. Y uno de los superiores dijo que fray José era tan bobo que no podía ser santo; que aquello era cosa del diablo.

Y para echarlo fuera de su cuerpo hacían plegarias de penitencia, y a él lo ataban al suelo con cadenas, y así no podría elevarse. Y un día, después de haber rezado todos los frailes por él, y estando fray José atado con cadenas, oraba y oraba, y en su rostro tenía una paz divina y una sonrisa como los ángeles. Y de pronto, todas las cadenas quedaron rotas, mientras se elevaba de la tierra.

Y vieron que, a pesar de lo torpón que era y lo simple, fray José era un santo.

Un siglo después de muerto, el Papa lo elevó a los altares, y la Iglesia lo venera con el nombre de San José de Cupertino.

J. R. R.

CUADRO DE HONOR

MES DE DICIEMBRE

Berta Alvarez, nueve años, Susañe del Sil (León).
Rafael Maloto, siete años, Malpartida de Cáceres.
Teresina Sánchez Bravo, diez años, Málaga.
María Denia García, doce años, Madrigueras (Albacete).
Rosario Arroyo, catorce años, Toregrosa (Lérida).
Domingo Tomasi, siete años, Fuentes de Rubielos (Teruel).
Ana María Oña, diez años, Rua (Burgos).
María Luisa Hernández, ocho años, Moraleja (Cáceres).
Mari Nati Ramos, cinco años, Tardajos de Duero (Soria).
Juan Ruiz Cuesta, doce años, Villalcázar (Zamora).
Consuelo Amigo, once años, Valoria la Buena (Valladolid).
Carmen Azcona, once años, Guembe-Guezálaz (Navarra).
Manuel Abella Royo, once años, Puebla de Benifazar (Castellón).
Manolo Morales, siete años, Hortezuela de Océn (Guadalajara).
Mary Carmen Rodríguez, diez años, La Herradura Almuñécar (Granada).
Carmen Salas, ocho años, Porcuna (Jaén).
Ana María Fernández, nueve años, Melilla.
Juan José Jiménez, diez años, Sancedilla (Cáceres).
María Dolores Riera, ocho años, Palou, granollers.

SOLUCION A LOS ERRORES DEL NUMERO ANTERIOR

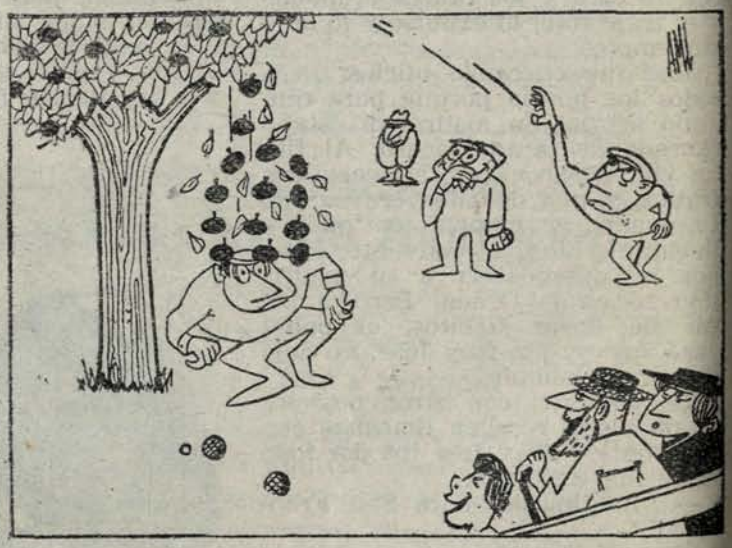
Está modificado:
1. Las ramas del árbol.
2. El cartucho del corredor 6.
3. La cabeza del corredor 2.
4. La nuca del corredor al que sólo se le ve la cabeza.
5. La cintura del corredor 6.
6. El escote del corredor 1.
7. El pañuelo del corredor 3.

SOLUCION A LOS ERRORES DEL PRESENTE NUMERO

En el número de «Niños» del 1 de febrero.

EL DIBUJO DE LOS SIETE ERRORES

Aquí les presentamos a nuestros nuevos amigos divertidos en ese raro juego de las bolas. De uno a otro dibujo hay siete errores que ustedes se encargarán de encontrar. A aquel chistoso se le ocurrió tirar una bola al árbol y vean lo que ha formado en el dibujo. A entretenerse.

DIBUJO ORIGINAL

DIBUJO MODIFICADO